

Venerable Madre Clara



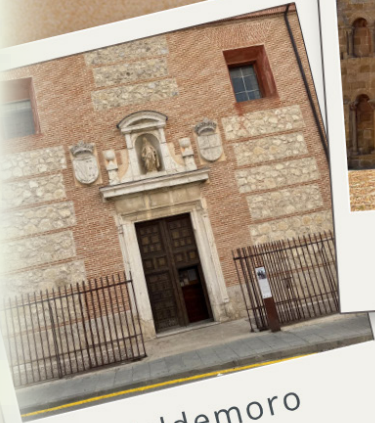
Junio 2026. Boletín n.º 82
Hacia el único Ideal



Soria



Medinaceli



Valdemoro

El Mismo Ideal



Zimbabwe



Mozambique

IDEAL

Si buscamos el significado de esta palabra según la Real Academia de la Lengua española nos encontramos con este resultado:

“Modelo perfecto que sirve de norma en cualquier dominio”. Con sus sinónimos: Prototipo, modelo, arquetipo, canon, dechado, ejemplar.

Con esto nos referimos a que “ideal” no significa algo abstracto que es una imaginación en la cabeza de alguien, sino que es la aspiración vital, que coge toda la existencia, la norma de toda una vida. En el caso de la Venerable Madre Clara **su Ideal fue LA EUCARISTÍA**, celebrada, adorada, vivida. Allí descubrió dónde mirarse cada día: en Jesús Eucaristía. Contemplándolo deseó **ser pobre** como San Francisco y Santa Clara; descubrió al Hijo de María deseando también tener a la **Inmaculada como Madre** y Abadesa. Por eso podemos decir que el Ideal que la Venerable Madre Clara dejó a la Iglesia y a cada una de sus hijas fue un **ÚNICO IDEAL FRANCISCANO EUCARÍSTICO**.



HABLAN SUS TESTIGOS

La Venerable Madre Clara alimentó su fe en la Eucaristía. Era un alma eminentemente eucarística. Así lo van refiriendo de distintas maneras muchos de los testigos del Proceso:

“La Santa Misa y el Señor Sacramentado fueron el centro de su vida”.

“Una vez que ingresó en el Monasterio, pasaba las noches delante de Él, pidiéndole lo que necesitaba sin acobardarse por nada. **Siempre tenía la seguridad de que en el Señor** encontraba todo y allá pasaba las noches y días, lo que hiciera falta hasta que lo conseguía. Eso lo he visto yo, pasarse delante del Señor horas, sin moverse hasta conseguirlo”.

A una testigo manifestó:

“Me gustaría tanto estar siempre adorando al Santísimo en esta Iglesia”.

Su fe en el Santísimo aparecía radiante y como que se le iluminaba la cara. **La adoración al Santísimo Sacramento que fue “su carisma”** la fundamentó en la teología actual de la Iglesia como continuación del Sacrificio Eucarístico, por eso:

“Vivía la Misa continuada. Nos hablaba mucho de que **había que vivir la Misa**, que **HABÍA QUE VIVIRLA, NO OÍR MISA, SINO VIVIR LO QUE ES LA MISA: EL DON DEL PADRE POR EL HIJO QUE NOS LO DA Y OFRECERTE CON ÉL**”.

ASÍ LO ESCRIBIÓ

La Venerable Madre Clara después de alcanzar su Ideal de la Exposición Permanente del Santísimo , puso por escrito todo lo vivido porque D. Carmelo Jiménez, Sacerdote, gran colaborador suyo en esta causa, se lo pidió por obediencia, titulándolo “Evoluciones Franciscanas Eucarísticas”. Lo escrito en cursiva está tomado de ahí.

Así escribe la Venerable Madre Clara, llamándose ella “monja aldeana”:

“Un día del año 1936 en el coro, comprendió la monja aldeana que el Señor quería una cosa: Exposición permanente en esta iglesia, y si pudiera ser, si hubiese amor, en todas partes, y que se lo dijese al P. Julio. El Padre estaba entre los rojos y no permitiéndosele esta comunicación dejaba a Jesús el caso...”.

Vivir la Eucaristía en
todas circunstancias y
acontecimientos, cambiando
siempre impresiones
con mi Maestro divino.

Y LLEGÓ LA HORA DE DIOS

En el año 1941 fue elegida Abadesa. Desde entonces su influjo se hizo sentir con mayor fuerza en la Comunidad. Si Madre Clara aceptó esta misión venciendo la repugnancia que tenía a cargo alguno, fue con el fin de trabajar por la Exposición de Jesús Sacramentado. **Se entregó totalmente** al servicio de esta causa que, fue su gran ilusión y gozo pero también su toque de dolor.

Tan pronto como se editaron en italiano las nuevas Constituciones de la Orden de Santa Clara, pidió a Roma dos ejemplares y envió uno al Sr. Obispo de la Diócesis, deseando poner en práctica el contenido del art. 158 que trata de la Exposición del Santísimo Sacramento.

*“Se estableció una vela perpetua ante el Sagrario de una religiosa por turnos día y noche. Único medio de esperar la Exposición: **pedir al Señor rompiese Él sus prisiones.** Y también se suplicaba al Papa esta gracia, ante una estampa suya cada día después de comulgar, con fe en la Comunión de los Santos. **Jesús, callaba pero oía, y el Papa si no oía, obraba...**”.*

Con fecha 21 de junio de 1942, se reúne el Capítulo Conventual para someter a votación secreta si la Comunidad estaba de acuerdo en que se llevara a cabo la Exposición, el resultado fue positivo, el acta de dicha votación se envió al Sr. Obispo de la Diócesis, D. Tomás Gutiérrez, quien lo autoriza por un año, con el requisito de que “hubiera en el Altar al menos cuatro velas de cera... nada de lámparas de aceite”.

De cómo vibraba la comunidad ante la gracia de la Exposición, consta en el hecho que ella misma narra en su escrito, ya citado:



*“Como no se fabricaba cera en la posguerra se creyó nos permitirían el alumbrado con aceite. Una hermana cocinera, discurrió en su secreto el modo de ahorrar aceite del poquísimo que se gastaba, lo más, dos litros por semana, para dar a la Madre la mejor sorpresa. Como sazónaba muy bien y la Comunidad estaba muy acostumbrada a la penitencia en estos últimos años, nada se notó, y cierto día, llamó ella a la Madre, y le enseñó su gran tinaja, diciendo con encantadora simplicidad y alegría: “Ya ve, Madre, no tiene que apurarse, que ya hay para las lámparas de la primera temporada... **Esta hermana, se había ofrecido víctima por la Exposición, y Dios la aceptó.** Moría a sus treinta y tres, y al morir declaró a la Madre su secreto.*

Era el 17 de mayo, fiesta de San Pascual Bailón, cuando se recibieron doce lámparas de cristal, para colocar el aceite y alumbrar el Santísimo. Ya teníamos algo, pero aún estábamos a oscuras...”

AHORA, A PREPARAR LA EXPOSICIÓN

“Todo se anunció, y se dispuso la inauguración para el día 11 de agosto, con las Visperas de N.M. Sta. Clara. Mas... se recibió una carta del Prelado, diciéndonos, que aceite no, sino cera litúrgica y... apenas había velas en casa... y nadie las fabricaba, ni se encontraban.

La Madre expuso el apuro a la Comunidad, que en masa contestó: “Madre, ¡adelante!, ¡fe, que la cera vendrá por arrobas!”. La Madre, ante el Sagrario, abandonó el caso a Jesús, y bajó al torno para enviar en busca de algo de cera por la capital. Pilar, le prometió no volver a casa sin cera. Antes de una hora, ya venía toda contenta, con dos buenas tortas de cera de abejas. Como dos hermanas había tenido cerería en casa, discurremos el modo de hacer velas, que al principio, resultaban imperfectas, pero poco a poco, se fueron perfeccionando con parafinas que nos proporcionó el Almirante Moreno, entonces, Ministro de Marina, y había días, que ya pasaban del centenar las que con paciencia hacíamos, y que daban buen resultado. Se fueron abriendo luego fábricas, y se ha llegado a la perfección y abundancia, costeados todo el alumbrado por los devotos del Santísimo Sacramento”.

DIFICULTADES Y TEMORES

Sor Ángela Carro en su testimonio expone ampliamente las dificultades y temores de la Venerable Madre Clara durante los primeros años de la Exposición del Santísimo.

Aprovechaba todas las ocasiones que se presentaban para conseguir a perpetuidad esta gracia. Así, en la primera visita que hizo al monasterio D. Saturnino Rubio Montiel, recién nombrado Obispo de la Diócesis, después de desayunar en el refectorio de las monjas (hecho nada habitual en aquellos tiempos), Madre Clara después de servirle personalmente y de rodillas ante toda la Comunidad, con humildad, pero con firmeza y fervor, le dice:

“Señor Obispo, en este momento solemne y como gracia de la visita le pido en nombre de toda la Comunidad, la gracia de la Exposición Permanente a perpetuidad”.

El Sr. Obispo puso varias objeciones: la salud, el sacrificio que representaba para las próximas generaciones etc. La Comunidad respondió entusiasta:

“Señor Obispo, las que vengan sabrán apreciar esta gracia y tendrán tanto o mayor deseo de dar gloria al Señor que nosotras, así que esto no hay que temer. Dios se encargará de traer almas que continúen su obra”.

LA COMUNIDAD UNIDA EN UN MISMO IDEAL

D. Saturnino después de haber comprobado, hablando con cada una, que toda la Comunidad excepto cuatro o cinco que tenían dudas, estaba **unida en un mismo Ideal**, elevó sus preces a Roma pidiendo esta gracia a S.S. Pío XII. Concedió el Papa dicho privilegio por cinco años, renovándose periódicamente.

La Venerable Madre Clara luchó a todos los niveles para conseguir de la Sagrada Congregación esta gracia de la Exposición del Santísimo a perpetuidad.

“El Señor Obispo, nos renovaba cada año el permiso, y vivíamos felices, pero suspirando la concesión a perpetuidad. Unos años después, conseguimos elevase a Roma nuestra petición después de oír a cada monja por separado. Nos la concedieron, con renovación, a quinquenios, y últimamente por diez años, seguimos suspirando por alcanzarla a perpetuidad”.

QUE TODOS LO ADOREN

El celo Eucarístico de la Venerable Madre Clara se proyectó también a otros Monasterios de la Orden. Con motivo del VII Centenario de la muerte de Santa Clara, escribe a todos los monasterios de Clarisas de España, una carta-circular, exhortándoles a la Exposición Permanente del Santísimo. Las comunidades de Villareal (Castellón) y Ciudadela (Menorca), aceptaron la invitación.

Por esta causa **trabajó sin descanso, dio su vida:**

“Ella deseaba que Jesús Eucaristía fuera el centro de la ciudad, que los vecinos de Soria pudiesen visitarlo y adorarlo en nuestra iglesia donde debía estar solemnemente Expuesto”.

Para ello envió cartas, circulares e invitaciones al pueblo soriano para que tomaran conciencia de lo que supone para la ciudad tener el Santísimo Expuesto diariamente.

“En nuestra Iglesia el culto a la Eucaristía ha sido permanente, ejerciendo su influjo en toda la ciudad, convirtiéndose el templo en centro de peregrinación no sólo de las gentes sorianas que pasan a hacer su visita habitual a Jesús Sacramentado, sino de otros grupos que pasan, en su recorrido hacen escala en nuestra iglesia para rendir culto a Cristo en la Eucaristía”.

EL LEGADO QUE NOS HA DEJADO

Este Único Ideal es el que une nuestros monasterios en Medinaceli, Valdemoro, Zimbabue y Mozambique. Sirva el testimonio de Sor M^a Raquel, una de las fundadoras en Zimbabue y que fue novicia de Madre Clara:

*“Madre Clara invitaba a todos los Conventos a tener el Santísimo Expuesto como foco **de unión entre las hermanas**... Esto mismo hemos experimentado nosotras en la Fundación de Zimbabue. Siendo tan pocas en Comunidad, todas podemos testificar que la adoración al Santísimo **ha sido la fuerza para resistir**. Esos ratos de adoración ante el Señor, de unión con Él, a los que Madre Clara daba tanta importancia han sido muy fundamentales para nuestra vida”.*



ENCUENTRO EN ROMA PARA EL IMPULSO DE LA CAUSA DE LA VENERABLE MADRE CLARA

El jueves 26 de febrero de 2026 tuvo lugar en Roma un importante encuentro para el avance de la Causa de la Venerable Madre Clara. Se reunieron el Vicepostulador, D. Fernando Sastre, y el Postulador franciscano, P. Gianni Califano, en la Curia de los Franciscanos, situada muy cerca de la Ciudad del Vaticano.



Durante la reunión se revisaron distintos aspectos del proceso y se compartieron las últimas novedades relativas a la Causa. El encuentro fue especialmente fructífero, gracias al enriquecedor intercambio de impresiones y a la valiosa aportación del Postulador, cuya amplia experiencia en las Causas de los Santos ofreció criterios y orientaciones de gran utilidad para continuar avanzando con solidez y esperanza.

El diálogo se desarrolló en un clima de cordialidad y plena colaboración. Cabe destacar que, desde el año 2022, no había sido posible mantener un encuentro presencial, por lo que esta

reunión supuso una ocasión especialmente significativa.

Aprovechando la estancia en Roma, también se celebró una reunión en el Dicasterio para las Causas de los Santos, en la Ciudad del Vaticano, donde un relator ofreció orientaciones esclarecedoras sobre el desarrollo del proceso en su fase romana.

La jornada se inició con un momento de especial gracia: el P. Tomás Sastre, actualmente residente en Roma, celebró la Eucaristía en la Capilla Clementina de la Basílica de San Pedro. En ella se encomendó de manera particular a toda la comunidad clarisa, confiando el camino de la Causa al Señor.



FAVORES Y TESTIMONIOS

"Quiero comunicar, y darle las gracias a la Venerable Madre Clara, por interceder ante nuestro Señor en la recuperación de mi madre, Martina, tras varios ictus que tuvo el pasado verano (julio y agosto de 2025). Dichos ictus le afectaron al lenguaje y ya habla casi perfectamente tras invocar a lo largo del tiempo desde entonces a la Venerable Madre Clara, junto con Santa Clara de Asís." Muchas gracias.

Laura Walters Herrera

Con profundo afecto espiritual y sincero fervor elevó mi corazón al conocer la figura del Venerable Madre Clara de la Concepción Sánchez, insigne hija de la Orden de Santa Clara cuya vida de contemplación, humildad y entrega total al Evangelio es faro luminoso para quienes buscan a Dios en la clausura y el silencio. Su vocación es ejemplo de unión intensa con el Señor. En la pobreza evangélica, la llamada constante a la conversión y la fidelidad silenciosa a la Regla, Madre Clara alcanzó un grado admirable de intimidad con la Cruz redentora. Su oración serena y su renuncia a las vanidades del mundo le permitieron encarnar la contemplación dentro de la vida fraterna clarisa, ofreciendo al mundo un santuario de paz y caridad espiritual, invisibles guardados en la lámpara de la fe.

Deseo honrar su testimonio cultivando la devoción privada y acercar su figura a cuantos anhelan crecer en la fe con corazón callado y mirada fija en Cristo...

Ademar (Brasil)

Nos casamos en el 2006 y un poco después empezamos a intentar tener hijos. Para nuestro desconcierto y tristeza los hijos no llegaban (...) Por entonces me había hecho adoradora en el Convento de las Clarisas de Valdemoro. Las hermanas rezaban por nosotros pidiendo la intercesión de la Venerable Madre Clara (...) Descubrí que había conseguido quedarme embarazada. Además, el Señor hizo que pudiese dar a luz pese a las muchísimas complicaciones que surgieron.

(...) Consiguió nacer y nacer sano, con ocho meses. Hoy es la alegría de nuestra vida, gracias a Dios y a la intercesión de la Virgen y de la Madre Clara. Y gracias a las hermanas Clarisas de Valdemoro, por su oración, su cariño y su apoyo.

Macarena Calderón (Valdemoro)

Para conocer más de la Venerable Madre Clara

En el Proceso de beatificación de Madre Clara estamos a la espera de un milagro que deseamos Dios nos conceda pronto. Les invitamos a que acudan a su intercesión, pidiendo su ayuda.

Si desea información adicional puede acudir a nuestra página web o escribiendo a nuestro Monasterio.

Para colaborar con los gastos del proceso de beatificación de Madre Clara puede realizar un donativo mediante transferencia a la cuenta bancaria IBAN: ES59 0128 0290 4701 0006 2021 Titular: Clarisas Convento de Santa Clara en Soria.

Dios se lo pague

Pza. Condes de Lérida 5,
42002, Soria - Tfno. 975211239
www.madreclara.es

ORACIÓN

¡Señor! Que nos has concedido en la Venerable Madre Clara de la Concepción un admirable modelo de virtudes evangélicas, amor a la Eucaristía y piedad mariana, te rogamos que, imitando su ejemplo, vivamos para gloria de tu Nombre y alcancemos la gracia que te pedimos, si entra en tus divinos designios concedérnosla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

(Padrenuestro,
Avemaría y Gloria)



Aquí el Amor es amado



Hermanas Pobres de Santa Clara (Soria)
Plza. Condes de Lérida, 5, 42002
Tfno. 975 21 12 39
www.madreclara.es